



El pequeño evangelista

¿Alguna vez has predicado un sermón? Juge es un niño que vive en Ruanda [señala Ruanda en un mapa]. Predicó su primer sermón cuando apenas tenía dos años.

Cuando Juge era muy pequeño, le regalaban una Biblia. Era una Biblia ilustrada. Juge no sabía leer, pero le gustaba mirar las imágenes. Abría la Biblia en la mesa de la sala de estar y escuchaba atentamente mientras su mamá leía historias sobre niños valientes en la Biblia. Aprendió la historia de cuando el niño Samuel escuchó la voz de Dios en la noche. Aprendió la historia de cuando el niño David derrotó al gigante Goliat. Aprendió la historia del niño rey Josías, quien amaba a Dios y triunfó sobre su malvada abuela Atalía. Aprendió también sobre los niños llevados por sus madres a Jesús para que él impusiera las manos y los bendijera. Juge pensaba mucho en Jesús. En las noches, cuando se iba a dormir, a veces soñaba que Jesús imponía las manos sobre él.

Juge conocía tan bien las historias bíblicas que pronto los adultos se dieron cuenta. Entonces, cuando Juge cumplió dos años, lo invitaron para predicar en la iglesia. Se levantó para hablar, pero se sintió asustado y avergonzado al ver que todos lo miraban. El pequeño Juge tragó saliva y contó la historia de cómo un enorme pez se tragó a Jonás. Estaba tan nervioso, que olvidó partes de la historia. Sin embargo, la maestra de Escuela Sabática quedó complacida con el sermón. “Lo hiciste muy bien”, lo animó.

Juge se sintió motivado a no darse por vencido, así que continuó estudiando las historias de su Biblia ilustrada y memorizándolas. Entonces, alguien le pidió que predicara

de nuevo. Pasó todo su tiempo libre memorizando y practicando el sermón. Colocó todas las sillas de la casa en la sala y les predicó como si estuviera predicando en la iglesia. Ase fue su modo de ensayar.

Ese sábado, cuando Juge estaba predicando, alguien grabó un video del sermón y lo publicó en internet. Unos periodistas vieron el sermón e hicieron un reportaje sobre el video de Juge y lo titularon: “El pequeño evangelista”. Mucha gente vio el reportaje y, al poco tiempo, Juge estaba recibiendo un sinnúmero de invitaciones para predicar en iglesias de Ruanda.

A Juge le encantaba hablar de Jesús. Le encantaba conocer a otros niños y hacer nuevos amigos. Le gustaba especialmente ver a la gente levantar la mano mientras entregaban su corazón a Jesús al final de sus sermones.

Cuando Juge tenía siete años, alguien lo invitó a dar unas reuniones de evangelización durante toda una semana, en una ciudad lejana. Tendría que predicar todas las noches durante siete días.

Al principio, Juge estaba asustado y pensó que no podría llevar a cabo esas reuniones de evangelización, así que decidió llevar sus temores a Dios.

“Querido Dios —oró—, por favor, dame fuerzas y dame muchos sermones para predicar”.

Predicó poderosamente y veinticuatro personas se bautizaron.

Actualmente, Juge tiene nueve años y ha predicado en más de sesenta iglesias. Más de dos millones de personas han escuchado sus sermones por internet o en persona.

Juge es uno de los muchos niños de Ruanda que cuentan a otros sobre el amor de Jesús.

Un país fascinante

Los gorilas de montaña viven en el centro del continente africano, en una región que abarca tres parques nacionales en Uganda, Ruanda y la República Democrática del Congo. Los gorilas de montaña son una especie en peligro de extinción: se calcula que hay apenas 1.063 que viven en estado salvaje. Los gorilas pueden vivir más de cuarenta años y un gorila de montaña macho promedio puede pesar 180 kilogramos y medir más de 170 centímetros de altura.



Algunos niños predicán, otros cantan y otros se aprenden versículos de la Biblia y los dicen de memoria.

“A través del trabajo que hacemos, esperamos que miles de personas puedan recibir la salvación de Dios”, nos dice Juge.

Su versículo bíblico favorito es Mateo 21:16, donde Jesús dice: “En los labios de los pequeños y de los niños de pecho has puesto la perfecta alabanza” (NVI). “Este versículo de la Biblia me inspira en mi viaje misionero”, nos dice.

- ¿Te gustaría ser un misionero de Jesús?
- ¿Qué otros métodos se pueden usar para hablar del amor de Jesús?

Gracias por tus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a los niños de Ruanda, y de muchos otros países alrededor del mundo, a aprender sobre Jesús.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a

Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español]